

Univerzita Palackého v Olomouci

Filozofická fakulta

Katedra Romanistiky

Análisis comparativo de los personajes femeninos en las novelas

Los recuerdos del porvenir de Elena Garro y *Pedro Páramo* de Juan Rulfo

Vypracovala: Kristýna Stárková

Vedoucí práce: Mgr. Markéta Riebová

Olomouc 2011

Prohlášení:

Prohlašuji, že jsem bakalářskou práci vypracovala samostatně a uvedla v ní veškerou použitou literaturu.

V Olomouci dne

Podpis

Poděkování:

Děkuji Mgr. Markétě Riebové za veškeré konzultace, rady a připomínky, které mi během práce poskytovala.

Índice

Introducción	5
1. La rebeldía contra los arquetipos tradicionales.....	7
1.1 La relación mujer – hombre	9
1.2 La relación mujer – Iglesia.....	15
1.3 La relación mujer – sociedad	17
1.4 Conclusiones	18
2. El aspecto físico y el simbolismo unido con las protagonistas.....	21
2.1 El aspecto físico	21
2.2 El simbolismo natural	22
2.2.1 El simbolismo lunar.....	23
2.2.2 Los cuatro elementos naturales	25
2.2.2.1 Susana San Juan	26
2.2.2.2 Julia Andrade e Isabel Moncada	30
2.3 Conclusiones	33
Conclusión	34
Anotace	35
Annotation	36
Bibliografía	37
1. Literatura primaria	37
2. Literatura secundaria.....	37
3. Literatura consultada.....	37

Introducción

Para nuestro trabajo final hemos elegido novelas mexicanas *Pedro Páramo* (1955) de Juan Rulfo y *Los recuerdos del porvenir* (1963) de Elena Garro. Estas novelas mágicorrealistas no sólo son las primeras sino también las más significativas obras de la bibliografía breve de los dos autores. Según las palabras de Octavio Paz *Los recuerdos del porvenir* es una de las mejores novelas del siglo XX mexicano. Y si damos crédito a las palabras de Carlos Fuentes: „*Pedro Páramo es la mejor novela que se haya escrito jamás en México, no es una novela mexicana, es hispanoamericana, es una gran novela de la lengua española y es universal.*“¹

Sin embargo, no hemos elegido el análisis de estas dos novelas por su fama mundial, sino a causa de las protagonistas que comparten muchas características. De *Pedro Páramo* hemos elegido Susana San Juan, de *Los recuerdos del porvenir* Julia Andrade e Isabel Moncada. También tenemos que mencionar que la novela *Pedro Páramo* se desarrolla en el pueblo de Comala y los personajes masculinos más significativos son el cacique Pedro Páramo, el padre de Susana Bartolomé San Juan y el primer marido de Susana, Florencio. La historia de *Los recuerdos del porvenir* se ambienta en el pueblo de Ixtepec y los personajes masculinos más significativos son el general Francisco Rosas y el forastero Felipe Hurtado.

En nuestro análisis vamos a centrarnos en los rasgos escogidos de los personajes femeninos. Nos interesan primero la rebeldía contra el arquetipo de la mujer mexicana y contra la sociedad tradicional y, segundo, los enlaces de las protagonistas con el simbolismo de los elementos naturales.

En el capítulo sobre la rebeldía contra la tradición queremos describir en general el arquetipo de la mujer y del hombre mexicano. Luego vamos a caracterizar las relaciones de las protagonistas con sus amantes, con la Iglesia y con la sociedad. Al final resumiremos los desenlaces finales de los destinos de las protagonistas después de su rebelión contra la tradición.

En el primer capítulo nuestro apoyo teórico va a ser *El laberinto de la soledad*

¹ «*Pedro Páramo, la mejor novela mexicana: Fuentes*», *Periódico El Universal*, México, 8.1.2005

<http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_notas=39586&tabla=cultura>

de Octavio Paz y *Guía de pecadoras* de Ignacio Trejo Fuentes.

En el segundo capítulo sobre el aspecto físico y el simbolismo natural unido con las protagonistas no queremos sólo describir el aspecto físico de estas mujeres, sino acercarnos al simbolismo de los elementos naturales escondido en los caracteres de las protagonistas.

En el segundo capítulo nos apoyamos fundamentalmente en los estudios de la presidenta de la Nueva Acrópolis², Delia Steinberg Guzmán, en los estudios de Mircea Eliade *Tratado de Historia de Las Religiones Completo* y *Lo sagrado y lo profano*.

² *Nueva Acrópolis es una organización internacional de carácter filosófico, cultural y social.*

<<http://www.nueva-acropolis.es/NuevaAcropolis/quees/NuevaAcropolis.htm>>

1. La rebeldía contra los arquetipos tradicionales

El patriarcado y la Iglesia tienen raíces muy profundas en la cultura mexicana. La sociedad patriarcal se basa en un sistema de valores sociales donde dominan los hombres sobre las mujeres y donde, por ende, la mujer es un ser inferior al hombre y la vida de la mujer depende de la voluntad del hombre. Por el otro lado, el deber primario del hombre es el bienestar y la prosperidad de sus „pupilos“.

El pensamiento patriarcal tiene su modo de simbolizar la relación entre los sexos. Este simbolismo se basa en una serie de oposiciones entre lo femenino y lo masculino conformados respectivamente de los rasgos: vida/muerte, abajo/arriba, débil/fuerte, oscuridad/luz, materia/espíritu, pasivo/activo, espacio/tiempo, naturaleza/cultura.³

Una de las posibilidades de entender el carácter de la mujer mexicana es basándose en el contraste tradicional expresado en el verbo „chingar“ y en sus derivaciones „el chingón“ en el caso del hombre y „la chingada“ en el caso de la mujer. Este concepto lo describe Octavio Paz en su libro *El laberinto de soledad*:

Lo chingado es lo pasivo, lo inerte y abierto, por oposición a lo que chinga, que es activo, agresivo y cerrado. El chingón es el macho que abre. La chingada, la hembra, la pasividad pura, inerte ante el exterior. La relación entre ambos es violenta, determinada por el poder cínico del primero y la impotencia de la otra.⁴

Susana, Isabel y Julia tenían su mundo íntimo, en el que no podía entrar nadie excepto ellas mismas. Este mundo cerrado era absolutamente opuesto al arquetipo tradicional de la mujer mexicana según Paz. Como hemos visto, cuando la mujer se entrega al hombre, se abre al mismo tiempo, pero las tres mujeres nunca se entregaron a los que lo exigieron.

Las protagonistas parcialmente jugaban el papel de las mujeres típicas pero, según nuestra opinión, no cumplían la característica fundamental, es decir, no eran abiertas. El mundo íntimo de las protagonistas era la fuente de su poder interior, o sea, era la fuente del poder que les permitía resistir la voluntad de sus amantes y la opresión de la sociedad patriarcal y tradicional.

³ Milagros Palma. *Malinche, el malinchismo o el lado femenino de la sociedad mestiza*, Barcelona: Poblagrafic, 1991, p.132

⁴ Octavio Paz. *El laberinto de la soledad*, México: FCE, 1982, p.70

Este mundo interior guardaba sus memorias y su pasado, lo que les infundía su fuerza interior y les ayudaba levantar murallas tan altas en torno de sus almas que nadie podía superarlas. Las murallas eran invisibles y Susana, Isabel y Julia aceptaban todo lo que les trajo la vida (casi podemos decir que eran pasivas) hasta el momento cuando alguien quiso conquistarlas, cuando fue necesario actuar y luchar por su independencia interior.

La dicotomía arquetípica de la mujer mexicana también es posible verla en la pareja de la Virgen de Guadalupe, la patrona de México, y la Malinche, la legendaria traductora del conquistador español Hernán Cortés y la madre simbólica del primer mestizo mexicano. Estas dos imágenes de la mujer son totalmente opuestas como la luz y la oscuridad. Pero, al mismo tiempo, una no puede existir sin la otra: la Malinche es tradicionalmente tomada como la traidora de su gente y la Virgen de Guadalupe es el remedio o refugio de toda la gente.

Si comparamos las protagonistas con el arquetipo de la mujer mexicana, es necesario mencionar el arquetipo del hombre mexicano, el macho, porque los amantes de las protagonistas eran machos típicos. En *El laberinto de la soledad* Octavio Paz también caracteriza el arquetipo del hombre mexicano.

El 'Macho' es el Gran Chingón. Una palabra resume la agresividad, impasibilidad, invulnerabilidad, uso descarnado de la violencia, y demás atributos del 'macho': poder. La fuerza, pero desligada de toda noción de orden: el poder arbitrario, la voluntad sin freno y sin cauce.⁵

El cacique Pedro Páramo y el general Francisco Rosas querían usar sus derechos masculinos para conquistar las almas, los cuerpos y las vidas de sus queridas. Estaban acostumbrados a tener todo lo que querían, si no lo tenían lo tomaban sin reproches a la sombra de sus títulos. Sin embargo, aunque el macho es hombre omnipotente, cada uno tiene su talón de Aquiles. Y en el caso del general Rosas y Pedro Páramo su talón de Aquiles eran sus queridas. En presencia de sus queridas se convertían en hombres sin poder o voluntad.

Las armas más efectivas de las protagonistas contra el sistema tradicional

⁵ Paz, p.73

eran sus almas bastionadas, el mundo de las memorias, la lejanía del mundo real y la mudez. En el momento del choque con las armas de las protagonistas no sólo sus amantes, sino también sus padres u otras personas no sabían cómo reaccionar porque estaban acostumbrados a que la mujer buena, tradicional no tenía su voluntad ni deseos propios. Los hombres no estaban acostumbrados al hecho de que una mujer desobedecía su orden o tenía algún deseo o voluntad propia.

La rebeldía de las protagonistas se observa mejor en sus hechos y su trato con los demás, es decir, en las relaciones sociales que mantenían.

1.1 La relación mujer – hombre

Las relaciones tradicionales mujer-hombre (el poder patriarcal, el amor posesivo, dominante) de las protagonistas se centran en el cacique Pedro Páramo y el general Francisco Rosas. En el caso de Susana también era importante la relación con su padre Bartolomé San Juan.

El amor incondicional que deja que las mujeres desarrollen su individualidad es el contraste al amor posesivo. Los héroes que dieron este tipo de amor a las tres protagonistas tienen aspecto borroso. Estos hombres misteriosos son el primer marido de Susana Florencio, Nicolás hermano de Isabel y Felipe Hurtado forastero que huyó con Julia.

Susana San Juan era la mujer más importante y la única amada del cacique Pedro Páramo, era su amor fatal. Pero el único amor de Susana, por su parte, era Florencio, su marido muerto con quien seguía viviendo en su mundo de sueños/memorias.

El mundo de memorias y de sueños era la fuente que le daba a Susana su poder interior. No eran sólo las memorias buenas, sino también las memorias de la muerte o del incesto. Por el otro lado, las memorias felices, sensuales y muy eróticas de la vida matrimonial con Florencio eran las que le ayudaron a resistir. En sus sueños/memorias ella podía realizarse como ser independiente, como mujer equivalente a los hombres.

La gente en su alrededor creía que Susana era loca porque no vivía en el mundo normal. La locura, o sea, el mundo de sueños/memorias era el refugio para la mente maltratada por la ausencia de amor erótico, por la relación incestuosa con su padre

y por las expectativas y anhelos de Pedro Páramo. Este mundo interior de Susana representaba una estrategia de auto-defensa del yo o del ser propio de Susana. La supuesta locura arrancó a Susana de la sociedad tradicional y del mundo real. Sólo el cuerpo de Susana existía en el mundo real, pero su alma vivía en otro mundo.

La resistencia más significativa contra el poder masculino en la vida de Susana era contra Pedro Páramo. Durante todo el matrimonio con él resistía a su amor y a sus derechos de marido. Pedro Páramo no pudo usarla como esposa tradicional ni como objeto de su amor. Esta impotencia poco a poco destruía su alma masculina que no estaba acostumbrada a cualquier tipo de resistencia. Susana no sólo no cumplía su deber de esposa, sino tampoco su deber de llegar a ser madre, no le dio ningún hijo a su segundo marido.

Pedro Páramo usaba su poder de cacique para manejar toda la gente, pero no podía manejar la única mujer que quería. Explotaba y violaba las mujeres sólo como relleno del tiempo sin Susana:

A sabiendas que su palabra es ley, somete las voluntades para que las hembras le abran las piernas; unas lo hacen con total agrado, otras son inducidas por sus propios padres, y el resto cae mediante violaciones o, simplemente, porque le son negociadas por cómplices.⁶

Los hombres tenían miedo de Pedro Páramo y él no tenía miedo de nadie, pero cuando llegó a saber que Susana volvería, por primera vez en su vida mostró su debilidad y lloró.

Antes de encerrarse en su mundo, Susana resistió a su padre cuando no quería admitir que era la hija de él. Porque él tomaba a su hija como su propiedad, no como un ser individual.

Sí Bartolomé.
No me digas Bartolomé. ¡Soy tu padre!
...
¿Y yo quién soy?
Tú eres mi hija. Mía. Hija de Bartolomé San Juan.
...
No es cierto. No es cierto.

⁶ Ignacio Trejo Fuentes. *Guía de pecadoras – Personajes femeninas de la novela mexicana del siglo XX*, México: UNAM, 2003. p.50

...
¿Por qué me niegas a mí como tu padre? ¿Estás loca?
¿No lo sabías?
¿Estás loca?
Claro que sí, Bartolomé. ¿No lo sabías?⁷

Las relaciones de Susana con su padre llevaban todas las señales incestuosas. Bartolomé la violaba regularmente desde su niñez y ella no tenía la posibilidad de escapar.

Patrón, ¿sabe quién anda por aquí?
¿Quién?
Bartolomé San Juan.

... ¿Han venido los dos?
Sí, él y su mujer. ¿Pero cómo lo sabe?
¿No será su hija?
Pues por el modo como la trata más bien parece su mujer.⁸

Bartolomé abusaba de su posición de macho y cabeza de familia. Cuando apareció la esperanza de escape en forma del matrimonio con Florencio, padre de Susana eliminó al muchacho muy pronto. En aquel momento la mente de Susana no resistió la pérdida de su querido y se volvió loca, se encerró en su mundo de sueños/memorias para poder escapar del mundo cruel. Pedro Páramo ayudó a Susana a escapar de su relación con el padre: lo mandó matar. De este modo ambos hombres sucumben al amor posesivo. Si Bartolomé durante toda su vida quiso proteger o apartar a Susana para sí mismo creyendo que la trataba bien, Pedro Páramo por su parte luego hizo lo mismo: en su opinión Susana le perteneció ya desde la niñez sólo a él. En cambio, la relación de Susana con su primer marido Florencio era diferente: allí Susana se entregó totalmente a la sensación del amor físico y la pasión. Estaba enamorada de Florencio por la libertad que éste le daba de explorar sus propios sentimientos y sensaciones corporales. De Florencio Susana recibía más respeto y más libertad.

Pasemos ahora a la novela de Elena Garro. El triángulo amoroso entre el general Rosas, Julia e Isabel era muy especial. Rosas amaba a Julia con un amor fatal, Julia

⁷ Juan Rulfo. *Pedro Páramo*, México: FCE, 1975. p.88

⁸ *Ibid*, p.85

era el objeto de su amor. Pero en la relación entre Rosas e Isabel, Rosas se convirtió en el objeto de amor de Isabel. Igual que Pedro Páramo en la novela anterior, Rosas manejaba a toda la gente en su alrededor excepto a Julia e Isabel.

No sabemos casi nada sobre la vida anterior de Julia, la conocemos en el momento cuando llega a Ixtepec raptada por el general Rosas. Llegamos a saber sólo que muchos hombres amaban Julia antes del general Rosas. La relación de Julia con Rosas era muy extraña. Ella no se le daba entera, pero él la amaba con pasión y vivía sólo para ella. Todo el pueblo presentía que aquel cortejo no iba a terminar bien y la gente tenía miedo de la malsana dependencia de Rosas. Cuanto más amaba el militar a su querida, tanto más ella se le alejaba.

„Mientras más la quiere, ella se le ve más lejos. Nada la entretiene: ni las alhajas, ni las golosinas. Anda ida. Yo he visto sus ojos aburridos cuando él se le acerca. También lo he visto a él sentado al borde de la cama, espiándole el sueño.“

Julia, ¿me quieres?

El general, de pie frente a su querida, con la guerrera abierta y los ojos bajos, lanzaba la pregunta mil veces. La joven volvía hacia él sus ojos melancólicos y sonreía.

Sí, te quiero mucho...

Pero no me lo digas así...

¿Cómo quieres que te lo diga? - preguntaba ella con la misma indiferencia.

No lo sé, pero no así...

Caía el silencio entre los dos. Julia, inmóvil, continuaba sonriente. El general, en cambio, buscaba algo con qué distraerla, e iba de un lado a otro de la habitación.

...

¿Sabes que yo vivo sólo por ti? - confesó humildemente.

Lo sé... - Y Julia hizo una mueca para consolarlo.

¿Te morirás conmigo, Julia?

¿Por qué no?

El general salió del cuarto sin decir una palabra. Iba a beber.⁹

Por primera vez Julia resistió una orden del general Rosas después de la llegada de Felipe Hurtado, un forastero que vino un día en tren de la Ciudad de México y se encontró con ella en el hotel Ixtepec. En aquel momento se enamoraron, pero ni uno ni otro lo advirtieron y Julia por primera vez tenía miedo de la ira de general Rosas. Fue castigada por el militar. Cuando resistió por segunda vez, el castigo aumentó. El general Rosas no vaciló en usar violencia contra la mujer que amaba, tenía el derecho masculino hacer todo lo que quería con su querida: la pegó con un rebenque hasta la carne viva pero Julia no se quejó ni con una lágrima ni con un grito.

⁹ Elena Garro. *Los recuerdos del porvenir*, México: Joaquín Mortiz, 1963. p.96, 97

Por un lado, Rosas esperaba la pasividad e inercia, pero por el otro la conducta de Julia lo volvía loco. De no tener otra salida para su furia, el militar se vengaba de los habitantes de Ixtepec. Así, la gente creía que Julia tenía la culpa de todos problemas y muertos en el pueblo pero es evidente que ella fue sólo víctima de la voluntad masculina del general Rosas. Él la raptó, él la violó y también la encerró en el cuarto hotelero. La única culpa de Julia era que no amaba al general Rosas.

Después de la tercera resistencia que consistió en que Julia previno a Felipe Hurtado ante el plan del general Rosas de matarlo, la protagonista desapareció con Felipe, su verdadero amor, de Ixtepec. La gente prefería decir que desaparecieron, pero algunos escucharon la risa misteriosa de Julia vagar en las calles de Ixtepec y nadie sabía a ciencia cierta si el general Rosas había matado la pareja o si habían logrado huir.

Según el narrador (el mismo pueblo de Ixtepec) Julia nunca había vivido en Ixtepec, vivía en otro mundo, un mundo sin ruidos:

Julia no andaba en este pueblo. No pisaba tierra. Vagaba perdida en las calles de unos pueblos que no tenían horas, ni olores, ni noches: sólo un polvillo brillante en el que desaparecía cada vez que él encontraba la mancha diáfana de su traje rosa.¹⁰

Julia cerró su corazón para el general Rosas tras la máscara de la risa muda, pero para Felipe abrió su mundo interior y borró sus memorias. Julia se entregó a Felipe con la risa feliz.

La otra protagonista de la novela de Garro, Isabel, pertenecía con sus hermanos Nicolás y Juan a una familia de oligarquía local y tradicional de Ixtepec. Sin embargo, ya desde su niñez tenía opiniones radicales incompatibles con el papel tradicional de la mujer. No le gustaba que la mujer tuviera sólo la posibilidad de casarse y llegar a ser una buena esposa. Quería ser igual en derechos con sus hermanos y no quería casarse nunca. Pero nadie escuchaba sus opiniones y deseos con la única excepción de su hermano Nicolás. Él era su aliado y tampoco quería (y hasta se enfadaba con la idea de) que Isabel se casara porque le pertenecía a él. La confortaba cuando Isabel tenía pesadillas, era su protector y la protegía para sí mismo. También Isabel sentía que estaba ligada de alguna manera a Nicolás pero buscaba algo más. El amor

¹⁰ Garro, p.107

fraternal entre Isabel y Nicolás casi bordeaba con el incesto pero sólo en el nivel platónico. Isabel ardía por algo más palpable, quería el amor apasionado y verdadero.

Por eso es posible que Isabel quisiera cambiar su suerte y escapar del mundo manejado por su familia. De esto nació su amor al general Francisco Rosas. „, *„Yo quisiera ser Julia!*“ – exclamó Isabel con vehemencia. ¹¹

En el amor del general Rosas a Julia Isabel observaba algo que quería para sí misma. Observaba la pasión y el amor del general Rosas pero no entendía a Julia y las razones por las cuales ésta no lo quería.

La relación de Isabel con el general Rosas era un desastre. Amaba al enemigo carnal de su familia, un hombre aceptado por su familia. El general Rosas acaso fue encantado por la belleza de Isabel durante unos momentos o quiso de cierto raro modo manera recompensar la muerte del hermano de Isabel, Juan, y el arresto de Nicolás. Pero no se dio cuenta de las consecuencias de la aceptación de Isabel como su amante. Isabel se fue voluntariamente con el general Rosas para pedir la vida de Nicolás a cambio de sus favores sexuales. Sin embargo, no sólo quiso salvar a su hermano sino también quiso, en vano, el amor físico y la separación de su familia.

Esta entrega voluntaria a las manos del enemigo mortal del pueblo de Ixtepec, hizo de Isabel una traidora y, por otro lado, también el chivo expiatorio de todos los problemas de Ixtepec porque Julia ya se había ido y no fue posible culparla más. Isabel quiso salvar la vida de su hermano pero nadie entendió a su acción.

Toda su vida Isabel vivía en la frontera entre el mundo real e irreal, fuera del tiempo y del espacio:

Había dos Isabeles, una que deambulaba por los patios y las habitaciones y la otra que vivía en una esfera lejana, fija en espacio. Supersticiosa tocaba los objetos para comunicarse con el mundo aparente y cogía un libro o un salero como punto de apoyo para no caer en el vacío. Así establecía un fluido mágico entre la Isabel real y la Isabel irreal y se sentía consolada. „¡Reza, ten virtud!“, le decían, y ella repetía las fórmulas mágicas de las oraciones hasta dividir las en palabras sin sentido. Entre el poder de la oración y las palabras que la contenían existía la misma distancia que entre las dos Isabeles: no lograba integrar las avemarías ni a ella misma. Y la Isabel suspendida podía desprenderse en cualquier instante, cruzar los espacios como

¹¹ Garro, p.95

un aerolito y caer en un tiempo desconocido.¹²

El poder interior de Isabel tenía origen en las memorias de su niñez porque crecía con sus hermanos quienes tenían perspectivas absolutamente distintas de la vida futura que ella. Isabel no quería cumplir el papel de la mujer tradicional, quería ser libre sin las limitaciones de la sociedad o de su sexo femenino. Sin embargo, en el momento de la muerte de Nicolás la fuente del poder interior de Isabel – sus memorias de la niñez y del contacto estrecho con su hermano – se secó y la fuerza interior de la protagonista desapareció.

1.2 La relación mujer – Iglesia

Las relaciones entre la Iglesia y las tres mujeres eran confusas y problemáticas. Susana, por ejemplo, se quejó con Dios cuando murió su marido Florencio ya que estaba convencida de que Dios debía cuidar a Florencio para ella:

¡Señor, tú no existes! Te pedí tu protección para él. Que me lo cuidaras. Eso te pedí. Pero tú te ocupas nada más de las almas. Y lo que yo quiero de él es su cuerpo. Desnudo y caliente de amor; hirviendo de deseos; estrujado el temblor de mis senos y de mis brazos. Mi cuerpo liviano sostenido y suelto a sus fuerzas. ¿Qué haré ahora con mis labios sin su boca para llenarlos? ¿Qué haré de mis adoloridos labios?¹³

Susana no le temía a Dios, negaba su existencia. Esto era algo impensable en la sociedad que la rodeaba, era pecado mortal. Ya al umbral de su muerte dos veces desobedeció la extrema unción y forzó al padre Rentería, el cura de Comala, de abandonar su cuarto. No quiso la última confesión, no la necesitaba porque no creía en Dios sino sólo en el infierno.¹⁴ Cuando el padre Rentería para darle a Susana la absolución sacramental por primera vez, ella estaba medio dormida y, siendo esto unos días después de la muerte Bartolomé San Juan, confundió al padre Rentería con su propio padre. Esta resistencia tiene dos facetas: el rechazo de la Iglesia y también del patriarcado. La segunda vez el padre Rentería ya no quiso confortar a Susana en el momento de su muerte sino que la quiso acobardar. Trató de convencerla que repitiera sus palabras llenas de horror, abominación, temor, etc. Pero Susana

¹² Garro, p.29

¹³ Rulfo, p.105

¹⁴ cf. *Ibid*, p.114

no repetía sus palabras, murmuraba sin sonido palabras llenas de amor y erotismo destinadas a su primer marido Florencio y así en el momento de su propia muerte era feliz. En sus últimos instantes de nuevo resistió a la Iglesia.

La relación de Julia e Isabel con la Iglesia es mucho más opacada. Julia iba a la misa pero la gente lo percibía como una burla hacia Dios y ellos mismos: „*¡Esa mujer no tiene temor de Dios!*“¹⁵

El general Rosas nunca entraba la iglesia y sólo la esperaba a Julia frente a la puerta de la iglesia. Era representante del poder anticlerical que dirigía la Guerra cristera.¹⁶

Según su educación familiar Isabel tenía que creer en Dios y también participó en la fiesta fingida para salvar al sacerdote de Ixtepec. Pero a diferencia de Julia nunca apareció en unión explícita con la Iglesia. Sólo en el último momento decidió no salvar su alma en la brazada de la Virgen cuando dijo: „*¡Aunque Dios me condene quiero ver a Francisco Rosas otra vez!*“¹⁷

El rechazo de su destino o la rebelión contra Dios era fatal para Isabel: se transformó en una piedra. Mas si hubiera elegido salvar su vida y olvidar su amor, ya no habría tenido adónde regresar porque su familia la condenó junto con todo el pueblo.

Al comparar las tres heroínas estudiadas, podemos decir que Julia fue la única que no actuó abiertamente contra la Iglesia y además iba regularmente a la misa. Isabel y Susana, por el otro lado, se enfrentaron al poder eclesiástico. El valor de Isabel de rechazar la oferta de la Virgen le costó la vida. Susana, por su parte, abiertamente

¹⁵ Garro, p.75

¹⁶ *La Guerra Cristera también es conocida como Guerra de los Cristeros o Cristiada. Fue una lucha armada entre el Gobierno y la Iglesia de 1926 a 1929. Se peleó entre el gobierno de Plutarco Elías Calles y milicias de laicos, presbíteros y religiosos católicos que estaban en contra de las políticas públicas orientadas a restringir la autonomía de la Iglesia Católica. Se estima que murieron 250 mil personas entre civiles y militares.*

Artículo «La Guerra Cristera» producido por el Equipo Editorial Explorando México,

<<http://www.explorandomexico.com.mx/about-mexico/4/154/>>

¹⁷ Garro, p.293

negó la existencia de Dios consolándose con los valores de su propio mundo interior.

1.3 La relación mujer – sociedad

Susana, Julia e Isabel vivían al margen de la sociedad durante toda su vida. Estaban escondidas en su propio mundo o sus familias o amantes las escondían delante de la sociedad.

Bartolomé San Juan se fue con su hija del pueblo para no volver pero la vida los regresó a Comala contra su voluntad. Después del casamiento con Pedro Páramo Susana estaba escondida en su finca. Creemos que Pedro hubiera querido lucirse con su esposa que era el amor de toda su vida pero la condición mental y física de Susana no se lo permitía. Según nuestra opinión, la locura ya de antemano significaba aislamiento de la sociedad que era el caso de Susana. También lo único que la gente sabía sobre Susana fue que era loca y que Pedro Páramo la amaba mucho.

Cuando Susana murió Pedro mandó sonar todas las campanas de Comala por más de tres días. Las tristes campanas de la muerte, sin embargo, acabaron por convertirse en las campanas alegres del carnaval porque la gente no comprendió las razones del repique. La gente olvidó o simplemente no sabía que había muerto el amor de su cacique y continuó festejando aún después de que las campanas habían dejado de tocar. En aquel momento Pedro Páramo decidió dejar morir a Comala: „ *Me cruzaré de brazos y Comala se morirá de hambre. ‘ Y así lo hizo.* “¹⁸

El caso de Julia era diferente. Ella también vivía recluida por el general Rosas en su cuarto hotelero pero la gente de Ixtepec que no la conocía se imaginaba representaciones desfiguradas de ella. Esto lo comprobaban las opiniones contradictorias que aparecían sobre ella: por un lado todos la amaban por su belleza y su capacidad de llenar el espacio de luz y alegría y en algunas partes del texto la llamaban „*la querida de Ixtepec*“.

Con la presencia de Julia, la plaza se llenó de luces y voces.¹⁹
...para Hurtado y para todo Ixtepec, Julia era la imagen de amor.²⁰

¹⁸ Rulfo, p.121

¹⁹ Garro, p.122

²⁰ Ibid, p.95

Por el otro lado, sin embargo, todos la odiaban, maldecían o le envidiaban en secreto su relación con el general Rojas. Su posición era poco envidiable porque la gente la acusaba de ser la causa de las ejecuciones y de la opresión militar:

¡Es Julia!... Ella tiene la culpa de todo lo que nos pasa... ¿Hasta cuándo se saciará esta mujer?²¹
Julia tenía que ser la criatura preciosa que absorbiera nuestras culpas.²²

Si Julia fue el tema de la conversación cotidiana, Isabel sólo jugaba el papel de *la mujer de la sombra*. La gente no le prestaba mucha atención hasta que traicionó a su familia cuando se entregó voluntariamente al general Rosas. En este momento para todo Ixtepec se convirtió metafóricamente de la Virgen de Guadalupe (la mujer que respeta las leyes de la sociedad tradicional) en la Malinche (la mujer independiente que actúa por su propia cuenta).

Todos también acusaban a Isabel de la muerte de sus hermanos pero en el texto no hay ninguna mención de que ella causó sus muertes, a lo contrario, era Isabel quien luchó por la vida de Nicolás. Antes de su muerte Nicolás fue el único que la defendió.

Algunos creyeron leer en las palabras de Nicolás que la salvación nos vendría de Isabel. La joven no había entrado al hotel a traicionarnos. Estaba allí, como la diosa vengadora de la justicia, esperando el momento propicio.
¡Ya no le griten! ¡Ella está allí porque allí debe de estar! ¡Desde niña fue muy hombrecita!²³

1.4 Conclusiones

Es obvio que las tres protagonistas de nuestro análisis eran mujeres difícilmente aceptables para la sociedad porque existían en otro mundo creado por su imaginación y memorias, un mundo imposible de controlar desde fuera.

Ni una de ellas cumplió los deberes de la mujer tradicional que consisten en casarse, convertirse en madre, criar hijos y cuidar el hogar. ¿Cuál es el sentido de la existencia femenina en una sociedad tradicional dominada por el sistema patriarcal si la mujer no se convierte en esposa o madre? La respuesta es simple, esta existencia

²¹ Garro, p.80

²² *Ibid*, p.90

²³ *Ibid*, p.268

femenina no tiene sentido si la mujer no puede cumplir su destino. Éste, sin embargo, no era feliz. Susana murió, Isabel acabó condenada a vivir la eternidad transformada en una piedra y en el caso de Julia no sabemos exactamente si huyó con Felipe Hurtado o si el general Rosas la mató.

Susana, Julia e Isabel según nuestra opinión, nunca querían llegar a ser mujeres tradicionales porque el sistema tradicional las sofocaba. Ellas querían mucho más de la vida. Sus anhelos y voluntad eran por un lado sus armas fuertes, por el otro lado las aislaban de la sociedad. Creemos que la única culpa de estas mujeres era no someterse a los valores patriarcales. Así, las tres también causaron la caída de hombres muy poderosos. Aunque eran mujeres frágiles, lograron oponerse a hombres omnipotentes.

Pedro Páramo después de la muerte de Susana ya no quería vivir y esperaba el momento de poder reencontrarse con su femme fatale en la vida eterna. Sin embargo, no lo logró. Susana no subió al Cielo, su alma se quedó en Comala encarcelada en el mundo de las memorias pero por lo menos pudo huir del mundo en que no había encontrado comprensión. En sus últimos momentos pensaba en Florencio, quería regresar a los tiempos donde Florencio todavía estaba vivo pero la suerte tenía otra intención.

Estoy aquí, boca arriba, pensando en aquel tiempo para olvidar mi soledad. Porque no estoy acostada sólo por un rato. Y ni en la cama de mi madre, sino dentro de un cajón negro como el que se usa para enterar a los muertos. Porque estoy muerta.²⁴

Asimismo el general Rosas cambió después de la salida de Julia. Intentó guardar a Julia en su memoria pero la presencia de Isabel la estaba borrando poco a poco. Después de la transformación de Isabel en piedra Francisco Rosas se convirtió en un borracho y una tarde se fue para siempre. Sin embargo, nunca dejó de buscar a Julia.

Pedro Páramo y el general Rosas idealizaban a sus queridas Susana y Julia, Isabel, por el otro lado, tenía una posición diferente. Los hombres nunca alcanzaron a comprender a sus queridas. Susana y Julia, Pedro Páramo y el general Rosas fueron

²⁴ *Rulfo, p.79*

víctimas del amor posesivo y del anhelo. La idealización reflejaba sólo una imagen deseada de las mujeres y su verdadera esencia fue escondida. Isabel también era víctima del amor y anhelo, pero ella se destruyó a sí misma, no podía reemplazar a Julia, porque no era Julia.

Susana, Julia e Isabel querían llenar su vida de amor y pasión porque se sentían solas, sin persona alguna a que entregarse. Al casarse Susana con Florencio, se entregó a él pero ya sabemos que no duró largo tiempo. Julia encontró su alma gemela en Felipe Hurtado. Isabel, al contrario, fue desechada por el hombre al que quería entregarse y así fue la única que nunca sintió un amor verdadero. Isabel no podía huir del mundo cruel que la rodeaba: no tenía con quien. La transformación en la piedra es el castigo por sus anhelos, traición y resistencia contra el Dios.

Soy Isabel Moncada, nacida de Martín Moncada y de Ana Cuétara de Moncada, en el pueblo de Ixtepec el primero de diciembre de 1907. En piedra me convertí el cinco de octubre de 1927 delante de los ojos espantados de Gregoria Juárez. Causé la desdicha de mis padres y la muerte de mis hermanos Juan y Nicolás. Cuando venía a pedirle a la Virgen que me curara del amor que tengo por el general Francisco Rosas que mató a mis hermanos, me arrepentí y preferí el amor del hombre que me perdió y perdió a mi familia. Aquí estaré con mi amor a solas como recuerdo del porvenir por los siglos de los siglos.²⁵

Si prestamos atención a los tres hombres ideales Florencio, Felipe y Nicolás, nos fijamos en que no eran reales. Florencio era sólo el receptor de la pasión de Susana. Susana quería sólo su cuerpo y los placeres que le podía dar y él también vivía como un fantasma solamente en su mundo de sueños/memorias. Felipe servía como el contraste al tirano Rosas y era el príncipe azul que liberó a Julia del cautiverio. También Felipe era un fantasma, un día apareció en Ixtepec y otro día embozadamente desapareció con Julia. Finalmente, es posible que Nicolás fuera el hombre ideal para Isabel, su hermana, pero por lo mismo que la relación con él no era posible.

Es posible que las tres mujeres tenían que pagar su libertad (ellas tenían pasión por la libertad) con la vida ya que era imposible que amasen a alguien con la entrega total.

²⁵ Garro, p.295

2. El aspecto físico y el simbolismo unido con las protagonistas

Las tres protagonistas estudiadas eran excepcionales no sólo a causa de su rebeldía contra la sociedad tradicional sino también por su aspecto físico extraordinario. Según nuestra opinión lo más interesante en Susana, Julia e Isabel es su afinidad con los elementos naturales. En los siguientes párrafos intentaremos describir estas características interesantes.

2.1 El aspecto físico

Desgraciadamente los autores nos dan muy escasa información sobre la descripción física de las tres mujeres, por este motivo el lector tiene la posibilidad de crear su imagen individual.

Lo que sabemos seguramente es que las tres mujeres sobresalen entre la gente común por su piel pálida y en el caso de Julia también por su cabello claro. En *Los recuerdos del porvenir* el narrador (el mismo pueblo de Ixtepec) describe el aspecto de su gente de la siguiente manera. Creemos que es posible usar esta descripción también para la gente de Comala:

Mi gente es morena de piel. Viste de manta blanca y calza huaraches. Se adorna con collares o se ata al cuello un pañuelito de seda rosa.²⁶

A las protagonistas no las une sólo la palidez de su piel y la fragilidad que contrasta con el aspecto del resto de la gente. Su palidez también indica la existencia en el otro mundo. El irrealismo de las tres mujeres es algunas veces captado en el texto:

Susana San Juan

Una mujer que no era de este mundo.²⁷

Julia

Su presencia irreal era más peligrosa que la de un ejército.²⁸

Su querida se escondía de su mirada, ladeaba la cabeza sonriente, se miraba los hombros desnudos y se recogía en un mundo lejano, sin ruido, como los fantasmas.²⁹

²⁶ Garro, p.10

²⁷ Rulfo, p.113

²⁸ Garro, p.132

²⁹ *Ibid*, p.42

Isabel

Había dos Isabeles, una que deambulaba por los patios y las habitaciones y la otra que vivía en una esfera lejana, fija en espacio.³⁰

Otro aspecto físico que une a las tres mujeres es su belleza *celestial*. En cuanto a Susana, también sabemos que era una mujer de ojos de agua marina y según las palabras de Pedro Páramo era muy hermosa: „ ¿Sabías, Fulgor, que ésa es la mujer más hermosa que se ha dado sobre la tierra?³¹ La belleza de Julia está admirada por todo el Ixtepec: „Yo, señora, nunca he visto a una mujer más bonita que Julia Andrade. “³² „La belleza de Julia no tiene hora... “³³ Por otro lado, la belleza de Isabel está descrita de manera diferente: (Isabel) „Sabía que el resplandor de Julia disminuía su belleza. “³⁴

La belleza pálida de las tres mujeres es el aspecto físico extraordinario entre la gente morena. Puede significar sus irrealidad o existencia extraterrestre en el mundo real, porque todas las características ya mencionadas en el primer capítulo y otras características que vamos a mencionar en el texto siguiente se resumen en la idea que Susana, Julia e Isabel no eran del este mundo y su aspecto físico lo subraya.

2.2 El simbolismo natural

El simbolismo unido con las protagonistas es elemental porque nos acerca al carácter de las protagonistas. Las mujeres estudiadas de cierta manera encarnan los elementos constituyentes de la naturaleza. Estos elementos son escondidos y parecen insignificantes a pesar de su gran importancia.

La madre que rige la naturaleza y sus ciclos es la luna y Susana, Julia e Isabel son fuertemente unidas con ella. El simbolismo esencial de la naturaleza es constituido por los cuatro elementos: la tierra, el agua, el aire y el fuego. Y porque las protagonistas son unidas con la luna relajan también las características de los elementos naturales.

³⁰ Garro, p.29

³¹ Rulfo, p.89

³² Garro, p.92

³³ Ibid, p.95

³⁴ Ibid, p.94

2.2.1 El simbolismo lunar

Susana, Julia e Isabel son la encarnación de la naturaleza, expresan la *Terra Mater*, pero lo que rige los ciclos naturales como la fertilidad, los ciclos del agua, el ciclo de las cosechas, etc., es la luna.

En cierto momento, la luna es identificada con la tierra, a la que se considera a su vez como matriz de todas las formas vivientes.³⁵

Mircea Eliade se dedica al simbolismo de la luna en el capítulo “La luna y la mística lunar” de su libro *Tratado de Historia de Las Religiones Completo*. La luna dirige los ciclos naturales de la fertilidad, de la vegetación, del agua, pero también el ciclo de la menstruación. La menstruación une luna con la mujer, son inseparables. Otros ciclos unidos con la luna son los ciclos del agua. Son dependientes del ciclo de la luna, la luna rige a la marea, a la lluvia o a las inundaciones. Por estas razones la luna, el agua y la mujer crean el simbolismo de la fecundidad.

Otra característica elemental de la luna es su ambigüedad: la luz y la oscuridad, el renacimiento y la muerte, el novilunio y la luna llena, etc. Esta dualidad conlleva también el sentido de la renovación o regeneración perpetua propia no sólo a la luna, sino también al agua. Simbólicamente la luna y el agua se unen con la imagen de la serpiente y se relacionan con el ciclismo del tiempo, con la regeneración, con la eternidad y también con la fertilidad.³⁶

La luna es dueña de todas las cosas vivas y guía seguro de los muertos, «teje» todos los destinos.³⁷

Las hierofanías lunares que hemos visto hasta ahora pueden agruparse en torno a los temas siguientes: *a*) fertilidad (aguas, vegetación, mujer, «antepasado» mítico); *b*) regeneración periódica (simbolismo de la serpiente y de todos los animales lunares; «hombre nuevo», que sobrevive a una catástrofe acuática provocada por la luna; muerte y resurrección iniciáticas, etc.); *c*) «tiempo» y «destino» (la luna «mide», «teje» los destinos, «vincula» entre sí los distintos planos cósmicos y las realidades heterogéneas); *d*) cambio, señalado por la oposición luz-oscuridad (luna llena-luna nueva, «mundo superior» y «mundo inferior», «hermanos enemigos», bien y mal) o por la polarización ser-no ser, virtual-actual (simbolismo de las «latencias»: noche

³⁵ Mircea Eliade. *Tratado de Historia de Las Religiones Completo*, Madrid: Cristiandad, 1974, p.203

³⁶ cf. Mircea Eliade. *Tratado de Historia de Las Religiones Completo*, p.188-221

³⁷ *Ibid*, p.215

oscura, oscuridad, muerte, simientes y larvas).³⁸

La luna es la reina de la noche, la reina solitaria en el universo y asimismo de las tres mujeres. La luna existe en el espacio lejano y es el reflejo de la luz del sol. Las tres protagonistas eran solas en el mundo y eran el reflejo de las mujeres irreales en el mundo real. El tiempo propio de ellas era la noche: el mundo de su existencia irreal y el refugio para sus almas. La noche le sirve a la luna, trae los sueños y en muchos casos consuela la mente. Según las creencias antiguas la noche es el tiempo de los fantasmas, es decir, de los seres irreales como son las tres mujeres.

La unión de Isabel con la luna o con el espacio del universo era su característica más significativa. Durante toda la historia de *Los recuerdos del porvenir* era asociada con las estrellas, especialmente con la estrella fugaz, el meteorito, la Vía láctea, la luz de estrellas o la órbita. No sólo Isabel, sino también Susana y Julia se unían con la luna y el espacio del universo. Esto es evidente, por ejemplo, cuando Pedro Páramo en el momento de su muerte pensó en Susana y sus recuerdos fueron llenos de las alusiones a la luna.

...Había una luna grande en medio del mundo. Se me perdían los ojos mirándote. Los rayos de la luna filtrándose sobre tu cara. No me cansaba de ver esa aparición que eras tú. Suave, restregada de luna; tu boca abullonada, humedecida, irisada de estrellas; tu cuerpo transparentándose en el agua de la noche. Susana, Susana San Juan.³⁹

Es interesante que si Julia y Susana se asociaban con la luna o la luz de las estrellas en el texto, siempre aparecía también el agua. Sólo Isabel no cumplía esta característica.

Las estrellas brillaban solitarias; Francisco Rosas las miró con nostalgia y recordó el tiempo en que bajaban a su cama y corrían por el cuerpo de Julia luminoso y frío como un arroyo. Isabel las miró también. En otros tiempos la habían llevado al sueño de su casa.⁴⁰

Isabel estaba siempre encerrada en dos mundos de dos memorias. El mundo en el que vivía la mayor parte de su vida era el mundo del universo lejano, el mundo

³⁸ *Mircea Eliade. Tratado de Historia de Las Religiones Completo, p.217*

³⁹ *Rulfo, p.128*

⁴⁰ *Garro, p.253*

de la soledad y de los sueños. Una de las razones por la que quería al general Rosas era su soledad. Isabel quería unir sus dos almas solitarias para llenarlas.

Por otro lado ni una de las protagonistas cumple, según nuestra opinión, la característica muy importante - la fertilidad. En la vida de la mujer es la fertilidad un conjunto con la posibilidad de tener hijos. Pero ni una de las mujeres dio a luz un niño, no llegó a ser madre, podemos decir que no llenaron su destino femenino según la sociedad tradicional.

2.2.2 Los cuatro elementos naturales

Los elementos naturales la tierra, el agua, el aire y el fuego en conjunto crean la naturaleza, el cosmos, el universo, son inseparables. Si un elemento hubiera desaparecido, la existencia del universo no habría sido posible.

En su estudio *Los cuatro elementos en el Cosmos y en el hombre*, Delia Steinberg Guzmán afirma que el elemento más dependiente de la substancia es la tierra. Según Steinberg Guzmán, la tierra no es sólo lo que forma el planeta y las estrellas, sino también nuestro cuerpo. El agua es la energía, o sea, la vida de la tierra, lo que fuerza las cosas a moverse, es lo más vital y lo más fuerte. El aire significa el conjunto de emociones y de sentimientos, el mundo de la emoción. El fuego representa el mundo de pensamientos. Los elementos no representan sólo la naturaleza y el universo, sino expresan la esencia del hombre. El elemento de la tierra es el cuerpo, el agua la vitalidad, el aire el sentimiento y el fuego es la mente. Los elementos unen el hombre con el cosmos. Así es posible expresar a través de los cuatro elementos también ciertas cualidades psicológicas encerradas en el ser humano – el fuego relacionado con el saber, el aire con el osar, el agua con el querer y la tierra con el callar.⁴¹

Si el *Fuego* es mente, posibilidad de pensamiento, de trabajo con las ideas, de captación, el Fuego indudablemente supone Sabiduría. Así, Fuego es Saber y Saber es la culminación del Hombre.

Aire es igual a *Osar*. Es esa capacidad de coraje con la cual hemos de ayudar

⁴¹ cf. Delia Steinberg Guzmán «*Los cuatro elementos en el Cosmos y en el hombre*», Nueva Acropolis: Organización Internacional Filosófica, 1996

<http://www.canalsocial.net/Ger/ficha_GER.asp?id=10558&cat=religioncristiana>

al conocimiento; es algo más que fuerza, es impulso, es fe. Osar, precisamente, es no conocer el miedo, es lanzarse porque hay que llegar a la Sabiduría.

El *Agua* es Querer; es decir, para poder ser valiente y sabio, primero hay que querer verdaderamente. ...este querer es mucho más hondo, viene desde la raíz íntima del hombre. Y este querer se dirige hacia los destinos últimos del hombre.

Y el elemento *Tierra* equivale a Callar. El primer paso del camino es el silencio. Es lo que tanto nos llama la atención sobre todas las civilizaciones antiguas para las que los grandes conocimientos estaban encerrados dentro del conjunto del Esoterismo. ¿Por qué esotérico? ¿Por qué cerrado? ¿Por qué guardado? Porque, si no se calla, es muy difícil querer; si no hay silencio, es muy difícil osar, es muy difícil saber.⁴²

Estos elementos y sus características se reflejan en los caracteres de las protagonistas muy claramente. Pero no siempre las características o los símbolos asociados con los elementos son tan llamativos que les demos cuenta de inmediato. Estas características vamos a describir detalladamente en las tres protagonistas.

2.2.2.1 Susana San Juan

Susana San Juan presenta enlaces con todos los ejemplos arriba mencionados del simbolismo natural. Veamos primero las alusiones al aire en conexión con la protagonista. En el texto aparece de manera abundante: el aire, el viento, el cielo, los papalotes, las mariposas, las nubes, la brisa, las gaviotas, los gorriones, etc. M. Guerra Gómez en su artículo *Aire IV. Simbolismo Religioso* ofrece la siguiente descripción:

El aire, como elemento misterioso, invisible, pero perceptible en sí mismo y en sus efectos refrescantes o desoladores, esencial para la vida de todos los vivientes.⁴³

El aire en la vida de Susana significa la libertad, la juventud, la felicidad, pero también la Comala todavía viva – el paraíso en la Tierra – en contraste con la Comala muerta después de la muerte de Susana y de Pedro Páramo cuando el lugar se convirtió en el infierno de calor insoportable y sin aire para respirar.

...Llanuras verdes. Ver subir y bajar el horizonte con el viento que mueve las espigas,

⁴² Steinberg Guzmán, p.4

⁴³ M. Guerra Gómez. *Aire IV. Simbolismo Religioso*, *Gran Enciclopedia Rialp: Humanidades y Ciencia* (1991)

<http://www.canalsocial.net/Ger/ficha_GER.asp?id=10558&cat=religioncristiana>

el rizar de la tarde con una lluvia de triples rizos. El color de la tierra, el color de la alfalfa y del pan. Un pueblo que huele a miel derramada...⁴⁴

Habíamos dejado el aire caliente allá arriba y nos íbamos hundiendo en el puro calor sin aire.

...

Aquello está sobre las brasas de la tierra, en la mera boca del infierno. Con decirle que muchos de los que allí se mueren, al llegar al infierno regresan por su cobija.⁴⁵

El aire le traía a Susana los sentimientos de la pasión, el anhelo, el amor verdadero, la sensualidad. En la vida de Susana estos sentimientos significaron un escape de la vida real y cruel. Simbólicamente, el aire también le ayudó a Susana atreverse a resistir contra la opresión del patriarcado representado por su padre, Pedro Páramo y por el padre Rentería. La osadía era lo más importante que el aire le llevó a Susana.

Creemos que el elemento del agua y de la tierra son más significativos en la vida de Susana. El elemento del agua aparece en todas posibles formas como es el rocío, la lluvia, la brisa, el río, el mar, la humedad, la espuma marina, las olas, etc.

Mircea Eliade en el libro *Lo sagrado y lo profano* describe el elemento de agua como lo esencial de la vida:

Las Aguas simbolizan la suma universal de las virtualidades: son *fons et origo*, el depósito de todas las posibilidades de existencia; preceden a toda forma y *soportan* toda creación. ...el simbolismo de las Aguas implica tanto la muerte como el renacer. El contacto con el agua implica siempre una regeneración: no sólo porque la disolución va seguida de un «nuevo renacimiento», sino también porque la inmersión fertiliza y multiplica el potencial de vida.⁴⁶

Si comparamos opiniones de Mircea Eliade y Delia Steinberg Guzmán llegamos a la idea parecida. Creemos que podemos describir el agua como la sangre, porque la sangre es lo más fundamental y necesario para la vida. Sin la sangre no podemos vivir, igualmente como sin el agua no puede vivir la tierra, los animales, pero también el hombre. Con la sangre empieza y termina la vida, lo mismo que con el agua. El agua es la fuente de la vida, es la sustancia primordial de que nacen todas las formas.

Una de las características más importantes del agua es la regeneración.

⁴⁴ Rulfo, p.22

⁴⁵ *Ibid*, p.9-10

⁴⁶ Mircea Eliade. *Lo sagrado y lo profano*, Madrid: Guadarrama, 1973, p.112

Con la regeneración podemos juntar también la purificación. El agua purifica lo malo y lava lo pasado. Susana describía un día junto al mar con Florencio. A pesar del amor que sentía a Florencio, sentía la relación más profunda con la naturaleza, especialmente con el mar: „*Y al otro día estaba otra vez en el mar, purificándome. Entregándome a sus olas.*“⁴⁷

Ignacio Trejo Fuentes en su libro *Guía de pecadoras* dice que Susana destruyó a Pedro Páramo para que Comala se quitara el tirano de encima y pudiera renacer⁴⁸, posiblemente la alusión a la dualidad del agua – algo tiene que morir para que otro pueda renacer. Pero con la muerte de Pedro Páramo poco a poco murió la tierra y la vida de Comala y la gente se fue para no regresar. También el único hombre que vino a Comala después de la muerte de Pedro Páramo – Juan Preciado – murió después de una estancia corta allí. Comala es el infierno en la Tierra donde viven las almas condenadas y su memoria vive con ellas. Según nuestra opinión Comala no puede renacer si las almas viven allí. Aunque Susana de cierta manera ayudó a destruir al tirano Pedro Páramo, el renacimiento deseado no viene porque el alma de Pedro también aún está en Comala. Permanece allí como el rencor vivo que no olvida.

La conjunción con el elemento de la tierra se refleja en el cuerpo de Susana. Susana toda su vida ardía por el amor físico. Amaba su cuerpo y desde la muerte de su madre, más o menos el período de la pubertad, lo observaba. La sensualidad física se manifiesta también en la desnudez de Susana. No amaba sólo su cuerpo, sino también el cuerpo de Florencio, sus palabras lo expresan abiertamente: „*Tengo la boca llena de ti, de tu boca. Tus labios apretados, duros como si mordieran oprimiendo mis labios...*“⁴⁹

El sentido de tacto le ayudó sentir el calor la arena, la otra posibilidad de expresión de la tierra, durante su vida, pero después de su muerte sentía sólo la frescura de su tumba de piedra.

Algunas veces Susana está mencionada en la conjunción con las lomas.

⁴⁷ Rulfo, p.100

⁴⁸ cf. Ignacio Trejo Fuentes. *Guía de pecadoras*, p.54

⁴⁹ Rulfo, p.117

Según las creencias antiguas las lomas o los cerros son las moradas de los dioses, porque están cerca del cielo. De nuevo es otra posible alusión a la existencia irreal de Susana, porque los dioses no son seres reales o palpables. „(Pedro Páramo) *Pensaba en ti, Susana. En las lomas verdes.*“⁵⁰(Susana San Juan) „*El viento bajaba de las montañas en las mañanas de febrero.*“⁵¹

El color unido con la tierra es el color verde y es también mencionado en la relación con Susana. El color verde se une con la naturaleza, crea el sentimiento del lugar seguro, del descanso. Trae la paz de alma, la paz interior, también equilibra interiormente.⁵² Los momentos cuando Susana era feliz son así, su alma era tranquila, descansada y se sentía segura. También el color verde en el texto está unido con la Comala viva, pero la Comala muerta se une sólo con el color del fuego, el color rojo.

El fuego se une con las ideas y la posibilidad de pensamiento. De las ideas crecen los deseos y la voluntad. Susana tenía deseos, quería vivir la vida con Florencio y entregar su cuerpo a su amor. Susana también tenía su voluntad, resistía a su padre, a su segundo marido Pedro Páramo y al padre Rentería, el representante de la Iglesia. Otra característica del fuego es la pasión y la posibilidad de quemarse.

La mente de Susana quedó encarcelada en el mundo seco, sin agua y la tierra muerta, también sin el aire que pudiera traer la frescura, el elemento que domina en este mundo era el fuego y su encarnación el sol. Para Pedro Páramo empezaba la época del fuego, cuando Susana se fue de Comala.

El día que te fuiste entendí que no te volvería a ver. Ibas teñido de rojo por el sol de la tarde, por el crepúsculo ensangrentado del cielo.⁵³

La pasión ardiente de Pedro Páramo para Susana quedó en Comala y la mortificaba con su calor sofocante.

⁵⁰ Rulfo, p.16

⁵¹ *Ibid*, p.80

⁵² cf. *Significado de los colores de los signos del zodiaco – Significado del color verde*

<<http://www.euroresidentes.com/horoscopos/colores/colores-signos.htm>>

⁵³ Rulfo, p.24

Por igual que todos los elementos son inseparables, también los elementos unidos con Susana se completan uno al otro. Si los elementos juntamente crean la naturaleza, podemos en el personaje de Susana encontrar la encarnación de la *Terra Mater*, la diosa creadora de la naturaleza.

2.2.2.2 Julia Andrade e Isabel Moncada

Así mismo como Susana también Julia e Isabel se unen con la naturaleza, pero todas las características que son tan llamativas en cuanto a Susana, tenemos que buscar con esmero en los caracteres de Isabel y Julia.

Creemos que Julia e Isabel casi perfectamente encarnan el elemento de la tierra, por un lado tienen la unión muy sensual y fija con su cuerpo, por otro lado sus segundo nombre puede ser Callar.

El cuerpo en la vida de Julia expresaba el papel muy importante. Podemos marcarla como la puta y el cuerpo en la vida de la puta es su mayor propiedad, sin el cuerpo bello no puede sobrevivir. Pero esta designación de Julia como la puta no es verdadera, al menos en el período de su vida cuando la venimos a conocer. General Rosas amaba el cuerpo de Julia, el cuerpo suave, luminoso y frío.⁵⁴ Él único en Julia no veía la puta, para él era la mujer pura como la virgen. Aquí podemos mencionar los pensamientos del general Rosas cuando por primera vez vio a Julia:

El día de su encuentro con Julia tuvo la impresión de tocar una estrella del cielo de la Sierra, de atravesar sus círculos luminosos y de alcanzar el cuerpo intacto de la joven, y olvidó lo que no fuera el resplandor de Julia.⁵⁵

En general Julia representaba el símbolo de la sexualidad. Su sexualidad era expresada casi siempre cuando apareció en el texto. Pelo suelto, joyas de oro, la seda, perfume de vainilla o jazmín, el abanico, flores, etc., eran otros atributos típicos para Julia y según nuestra opinión estos atributos son muy sensuales y unidos con el erotismo.

Con Julia se unía el color de rosa pálida o fulgurante. El color de rosa significa la afectuosidad, el sentimentalismo, la inocencia, la protección pero al mismo tiempo

⁵⁴ Garro, p.253

⁵⁵ *Ibid*, p.78

este color también viola la relación con la realidad. El color de rosa es el amor de la entrega total, el amor verdadero, aleja de la soledad.⁵⁶ En cuanto a Julia es dudoso este concepto si se trata sobre su carácter, pero si las características del color rosa atamos a lo que tenía que representar Julia para la gente, encontramos la absoluta coincidencia. Ella representaba la pasión o la diosa *Afrodita*. Era el símbolo del amor ideal, inmaculado que todos quieren pero nadie tiene.

Julia se nunca quejaba de su vida con general Rosas, ni cuando la peleaba, ni cuando la gente la murmuraba, se comportaba como si era muda. También escondía su corazón detrás de la máscara muda de belleza y risa. Ningún de los ataques de general Rosas destruyó su máscara. La mudez de su querida era lo que lo volvía loco. Julia rompió su mudez hasta en el momento cuando quería salvar a Felipe Hurtado.

Una vez Julia pidió a general Rosas que la besaba durante la lluvia. Allí se unen entre sí los elementos de la tierra y del agua. En el caso de Julia el agua no era juntada con la purificación, sino con la pureza del alma. Es interesante que la única agua corriente unida con Julia fuera la lluvia, todas las otras transformaciones juntadas con Julia no se movían. Las otras transformaciones del agua unidas con Julia son del estado sólido, por ejemplo, el cristal en la forma de gotas, el hielo, copos de nieve, traje recamado de los cristales. En la mayoría de los casos el agua es representada por el cristal o hielo. El posible significado de estas formas es la fragilidad del cuerpo de Julia o de su alma.

Con el alma de Julia podemos unir los elementos del fuego y del aire. Así mismo que el aire ayudó a desfogar la llama de la pasión en el corazón de Susana también lo mismo hizo en los corazones de Julia e Isabel.

Creo que el elemento del fuego para la mayoría de la gente simplemente significa la pasión. Si la pasión unimos con la posibilidad de pensamiento, encontramos el fuente del deseo de Julia a salvar su amor que encontró en Felipe Hurtado. La pasión que arrancó a Julia de la relación con general Rosas, que era dolorosa para ambos amantes, hizo entrar a Isabel en la misma relación, pero su relación con general Rosas era mucho más cruel.

⁵⁶ cf. *Significado de los colores de los signos del zodiaco – Significado del color rosa*

El fuego en el alma de Isabel desfogó la pasión para romper las relaciones con su familia y entregarse al hombre sobre que pensaba que era su amor verdadero. El color unido con el fuego es el color rojo e Isabel estaba siempre vestida de rojo. El color rojo es apasionante, enérgico, empedernido, fuerte por un lado y por otro es el color del amor, de la sangre, del peligro. Es el color de la ambición y del deseo.⁵⁷ Las características del color rojo caen bien el carácter de Isabel, porque tenía deseo de encontrar el amor, sus ambiciones la infundieron fuerzas a entregarse a enemigo carnal de su familia y también la sangre de sus hermanos fue derramada.

En el caso de Isabel el fuego en un lado le ayudó crear su propia visión del mundo, pero por otro lado la condenó a vivir en la muerte. La vida en la muerte significa la transformación del cuerpo de Isabel en la piedra, que tiene su propia memoria y sabe lo pasado y lo futuro. Isabel se convertía en la memoria eternal del Ixtepec y la memoria de Isabel es el narrador de toda la historia de *Los recuerdos del porvenir*.

Isabel se transformó en la piedra, es decir, en la tierra, llegó a ser su parte. Pero en la vida de Isabel faltó el elemento del agua, el elemento que es el donador de la vida. Es posible que el destino tuviera otros planes con su vida, ya muchas veces era mencionado que Isabel existía en dos mundos. Ni su existencia en el otro mundo era unida con el agua, pero por otro lado era llena de posibles transformaciones de la tierra en el universo, la tierra sin la vida, sin el agua. Es posible que Isabel debiera existir en el universo, no en el mundo donde había existido. El universo es el espacio inmerso y silencioso. Isabel igualmente como Susana y Julia calla, pues no sólo en el nivel físico encarnan el elemento de la tierra.

Según nuestra opinión los elementos más poderosos en las vidas de las protagonistas son el agua y la tierra. La tierra y sus aspectos ayudan a otros elementos a existir y desarrollarse, los elementos naturales nacen del seno de la tierra. Las tres son firmemente unidas con los elementos naturales, mejor dicho las tres mujeres encarnan la *Terra Mater*.

⁵⁷ cf. *Significado de los colores de los signos del zodiaco – Significado del color rojo*

2.3 Conclusiones

En este capítulo hemos intentado describir el aspecto físico y el carácter de las tres protagonistas. La descripción del aspecto físico se centra en la acentuación de la belleza y la apariencia excepcional de las protagonistas. La descripción del carácter es más detallada.

El aire traía a Susana, Isabel y Julia los sentimientos y la osadía. El aire desfogó la pasión y la voluntad del fuego actuar como los seres independientes de los hombres. El agua dio a Susana y Julia la posibilidad de purificar su alma, pero no la dio a Isabel. La tierra dio a las tres mujeres el cuerpo bonito y sensual y también el corazón con el anhelo del amor.

Los elementos más significativos en las vidas de las protagonistas son la tierra y el agua. Los otros elementos pueden violar la estructura de la tierra, pero nunca la destruyen. La gente puede cambiar el rumbo del agua, pero ella descubre la otra posibilidad de continuar. La tierra y el agua son elementos eternos, el agua da la vida a la tierra y la tierra crea los canales – las venas, para que pueda regular el rumbo del agua. El ciclo del agua se repite desde la historia más vieja que el género humano y constantemente es el agua misma. La tierra cambia sus formas, pero también es siempre la materia original.

Conclusión

En nuestro análisis comparativo de las novelas *Los recuerdos del porvenir* de Elena Garro y *Pedro Páramo* de Juan Rulfo hemos querido un poco describir el arquetipo de la mujer mexicana y la rebeldía de las tres protagonistas escogidas contra este arquetipo creado por la sociedad patriarcal y sus caracteres en la unión con los elementos naturales.

En el primer capítulo nos hemos dedicado al alma femenina torturada por el amor posesivo y la incompreensión de sus alrededor y la familia que destruyó sus vidas. A pesar de que las vidas de las protagonistas eran diferentes, sus almas eran parecidas. Todas tenían sus deseos y anhelos, pero en el mundo manejado por la Iglesia y hombres, la palabra o deseo de mujer no tenía ninguna importancia. Querían la libertad, la independencia de los hombres.

En el siguiente capítulo en la primera parte hemos presentado el aspecto físico extraordinario que subrayó la diferencia de las protagonistas en la sociedad tradicional. El resto del capítulo nos hemos dedicado a la unión de Susana, Isabel y Julia con los elementos naturales. Hemos intentado a encontrar los elementos naturales en sus caracteres y un poco explicar sus significados. Fue muy interesante como las características de los elementos naturales eran casi similares en cuanto a Susana y Julia y como se diferenciaban en punto de Isabel.

Durante nuestro trabajo hemos leído varios textos teóricos que nos dieron nuevas perspectivas sobre ambas novelas. Hemos empleado algunas citas o ideas que demuestran lo que hemos intentado describir en nuestro trabajo.

Anotace

- Stárková Kristýna
- Katedra Romanistiky, Filozofická fakulta
- Srovnávací studie hlavních ženských postav v románech Eleny Garro *Los recuerdos del porvenir* a Juana Rulfa *Pedro Páramo*
- Vedoucí práce: Mgr. Markéta Riebová
- Počet znaků: 66 804
- Primární literatura: 2
- Sekundární literatura: 8
- Internetové zdroje: 15
- Klíčová slova: literární obraz ženy, mexická literatura, Juan Rulfo, Pedro Páramo, Elena Garro, *Recuerdos del porvenir*, archetyp ženy, patriarchát, církev, společnost, přírodní symbolika
- Charakteristika: Tato práce se zabývá studiem literárního obrazu ženy v románech *Pedro Páramo* od Juana Rulfa a *Los recuerdos del porvenir* od Eleny Garro. První část studie nabízí pohled na vzpouru ženy proti svému postavení v patriarchální společnosti a jejím tradičním archetypům, a to ve vztahu k muži, církvi a společnosti. Druhá část nabízí interpretaci vybraných ženských postav na základě přírodní symboliky, která je s nimi spjata.

Annotation

- Stárková Kristýna
- Department of Romance Studies, Faculty of Arts
- A Comparative Study of Female Protagonists in the Novels *Los recuerdos del porvenir* by Elena Garro and *Pedro Páramo* by Juan Rulfo
- Headmen of the thesis: Mgr. Markéta Riebová
- The number of signs: 66 804
- Primary literature: 2
- Secondary literature: 8
- Internet resources: 15
- Key words: literary image of a woman, mexican literature, Juan Rulfo, Pedro Páramo, Elana Garro, Los recuerdos del porvenir, female archetype, patriarchy, Church, society, natural symbology
- Characterization: This thesis presents a study of literary image of a woman in the novels *Pedro Páramo* by Juan Rulfo and *Los recuerdos del porvenir* by Elena Garro. The first part of the study offers a view of female rebellion against her position in the patriarchal society as well as all the traditional archetypes (their relation to men, Church and society). The second part of the work is the interpretation of the selected female characters from the novels based on nature symbolism, which is related to them.

Bibliografía

1. Literatura primaria

- Juan Rulfo, *Pedro Páramo*, México: FCE, 1975
- Elena Garro, *Los recuerdos del porvenir*, México: Joaquín Mortiz, 1963

2. Literatura secundaria

- Ignacio Trejo Fuentes, *Guía de pecadoras – Personajes femeninas de la novela mexicana del siglo XX*, México: UNAM, 2003
- Octavio Paz, *El Laberinto de la soledad*, México: FCE, 1982
- Mircea Eliade, *Lo sagrado y lo profano*, Madrid: Guadarrama, 1973
- Mircea Eliade, *Tratado de Historia de Las Religiones Completo*, Madrid: Cristiandad, 1974
- Milagros Palma, *Malinche, el malinchismo o el lado femenino de la sociedad mestiza*, Barcelona: Poblagrafic, 1991
- M. Guerra Gómez «Aire IV. Simbolismo Religioso», *Gran Enciclopedia Rialp: Humanidades y Ciencia* (1991),
<http://www.canalsocial.net/Ger/ficha_GER.asp?id=10558&cat=religioncristiana>, [consulta 28/3/2011]
- Delia Steinberg Guzmán «Los cuatro elementos en el Cosmos y en el hombre», *Nueva Acropolis: Organización Internacional Filosófica*, 1996,
<http://www.canalsocial.net/Ger/ficha_GER.asp?id=10558&cat=religioncristiana>, [consulta 18/3/2011]
- *Significado de los colores de los signos del zodiaco*, «El significado del color verde», «El significado del color rosa», «El significado del color rojo»,
<<http://www.euroresidentes.com/horoscopos/colores/colores-signos.htm>>, [consulta 21/3/2011]

3. Literatura consultada

- Carlos Monsiváis, «Sexismo en la literatura mexicana» en Elena Urrutia (comp.), *Imagen y realidad de la mujer*, SEP-Setentas, México, 1975, p. 102-125
- Aralia López González (coordinadora), *Sin imágenes falsos sin falsos espejos*, México: El Colegio de México, 1995
- Roger Bartra, *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, México: Grijalbo, 1987

- Jorge Chen Sham «La maldición de la piedra: Víctima expiatoria y crisis social en Los recuerdos del porvenir», *Revista de filología, lingüística y literatura de la Universidad de Costa Rica*, Vol. 29, N°2, 2003, p. 91–102
<<http://132.248.9.1:8991/hevila/RevistadefilologiaylinguisticadelaUniversidaddeCostaRica/2003/vol29/no2/6.pdf>>, [consulta 22/2/2011]
- M. Cecilia Saez–Roby «Los distintos tipos de subversión femenina presentados en *Recuerdos del porvenir*», *Neophilologus*, N°94, 2009, p. 279–288
<<http://www.springerlink.com/content/97561317276g80g5/fulltext.pdf>>, [consulta 18/1/2011]
- Adriana Méndez Ródenas «Tiempo femenino, tiempo ficticio: *Los recuerdos del porvenir*, de Elena Garro» *Revista Iberoamericana*, Vol. 51, N°132–133, 1985, p. 843–851
<<http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/view/4117/4285>>, [consulta 8/3/2011]
- Jorge Murillo Medrano «La homogeneidad simbólica del universo femenino en la novela *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo», *Revista de filología, lingüística y literatura de la Universidad de Costa Rica*, Vol. 28, N°2, 2002, p. 63–73
<<http://www.latindex.ucr.ac.cr/filologia-28-2/filyling-28-2-06.pdf>>, [consulta 20/4/2011]
- Clary Loisel «*Pedro Páramo* desde una perspectiva feminista psicológica», *Revista de Ciencias del Lenguaje*, N°31, 2005, p. 153–162
<<http://www.escritos.buap.mx/escr31/cloisel.pdf>>, [consulta 16/3/2011]
- Carisa Ann Trapp «El realismo mágico en *Pedro Páramo*, *Los recuerdos del porvenir* y *Oficio de tinieblas*», Oxford, Ohio: Miami University, 2006,
<<http://etd.ohiolink.edu/send-pdf.cgi/Trapp%20Carisa%20Ann.pdf?miami1156780054>>, [consulta 29/3/2011]
- Bonnie Holmes «La visión de la Malinche: lo histórico, lo mítico y una nueva interpretación», *Gaceta hispánica de Madrid*, Segunda edición, 2005, p.1–16
<http://cat.middlebury.edu/~gacetahispanica/trabajos/LavisiondeLaMalinche_Bholmes.pdf>, [consulta 13/4/2011]
- Rosario M. De Swanson «Los milagros de la Virgen de Guadalupe: Transición al Nuevo/Nuevos Mundos», *Hispania*, Vol. 85, N°2, 2002, p. 228–239
<http://www.marlboro.edu/academics/faculty/rosario_deswanson/documents/los_milagros_de_la_virgen.pdf>, [consulta 6/3/2011]
- Helena Rivas «La Llorona o la Desesperanza de un Pueblo», *Razón y palabra*, N°33, 2003,
<<http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n33/hrivas.html>>, [consulta 12/4/2011]
- «*Pedro Páramo*, la mejor novela mexicana: Fuentes», *Periódico El Universal*,

México, 8.1.2005

<http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=39586&tabla=cultura>, [consulta 16/4/2011]

- «Qué es nueva Acrópolis», Organización Internacional España,
<<http://www.nueva-acropolis.es/NuevaAcropolis/quees/NuevaAcropolis.htm>>, [consulta 6/5/2011]
- Artículo «La Guerra Cristera» producido por el Equipo Editorial Explorando México,
<<http://www.explorandomexico.com.mx/about-mexico/4/154/>>, [consulta 12/5/2011]